

Guía para crear la rúbrica de evaluación de una actividad de aprendizaje

A continuación, encontrarás un recurso que te ayudará a crear una rúbrica precisa y eficiente que incluya las dos dimensiones necesarias: la acreditativa y la formativa.

Paso 1. Resultados de aprendizaje

- Ten presente y claro todo aquello que pide la actividad de aprendizaje para la que quieres crear una rúbrica.
- Identifica **qué resultados de aprendizaje se tendrán en cuenta en la evaluación**.
 - Es imprescindible que estén relacionados con lo que pide la actividad o la demanda de aprendizaje que quieres evaluar.

Paso 2. Criterios de evaluación

- En función de los resultados de aprendizaje y/o las competencias relacionados con cada aspecto que pide la actividad, establece los **criterios clave que se valorarán** en la ejecución del estudiantado.
 - Al establecerlos, ten presente que estos criterios de evaluación deben ser **observables y medibles**.

Por ejemplo:

No es observable ni medible	Es observable y medible
Discutir sobre los riesgos para la salud que derivan de la inacción climática.	Analizar de forma crítica los riesgos para la salud que derivan de la inacción climática.
Tomar conciencia de la importancia de luchar contra el cambio climático.	Describir argumentos a favor de la lucha contra el cambio climático.

- Además, es imprescindible que sean **mutuamente excluyentes** entre ellos, es decir, debes asegurarte de que un criterio no evalúa lo que ya está evaluando otro, aunque sea solo parcialmente.

Por ejemplo:

No son mutuamente excluyentes	Son mutuamente excluyentes
Presenta algunas alternativas innovadoras y los pros y contras de la solución de un problema.	Presenta los pros y contras de la solución de un problema.
	Presenta algunas alternativas innovadoras.

- Evita establecer demasiados criterios e intenta seleccionar los que sean realmente **prioritarios** para dar cuenta de lo que pide la actividad.

Paso 3. Niveles de logro

- Determina los **niveles de logro de los criterios** de evaluación.
 - Pueden ser **cualitativos** (por ejemplo: insuficiente, aceptable, bueno, excelente) o **cuantitativos** (por ejemplo: 1, 2, 3, 4).
 - Valora cuántos niveles son necesarios en función de lo que se está evaluando y cuántos será posible y realista definir, puesto que tienen que ser **mutuamente excluyentes** entre ellos. Hay que tener en cuenta, no obstante, que cada nivel debe recoger los aspectos que se consideran logrados en los niveles anteriores. **Se aconseja no definir menos de tres ni más de cinco niveles**, así como **valorar si es necesario un nivel de logro intermedio** o no (por ejemplo, el nivel 2 si se plantean un total de tres niveles o el nivel 3 si se plantean un total de cinco niveles).
 - El **nombre** de cada nivel de logro tiene que ser lo **bastante claro y completo** para dar cuenta del logro esperable en el nivel.

Paso 4. Descriptores de nivel

- Para cada nivel de logro, especifica en detalle qué se espera que consiga el estudiantado en cada criterio de evaluación.

- Usa **frases cortas**. Si quieres expresar algún planteamiento más extenso o complejo, intenta estructurarlo en ideas más breves o directas.
- Usa un **lenguaje claro**, tan **objetivo** como sea posible y **orientado al estudiantado**. Es decir, ponte en su piel y asegúrate de que cuando el estudiantado consulte la rúbrica, tenga muy claro qué es lo que se espera que logre y muestre. Evita utilizar términos ambiguos o que no se expliquen con claridad y describe de forma **específica qué se va a observar** para valorar el logro de cada criterio.
- En las descripciones, **indica lo positivo o lo conseguido** total o parcialmente que es necesario lograr para situarse en un nivel determinado. Indica también **lo no conseguido** que caracterice el nivel, con la excepción del nivel de logro más alto de todos, que se considera que es la excelencia y, por lo tanto, no debería tener carencias (o bien, si te interesa o es realista dejar un pequeño margen de flexibilidad, tales carencias serían mínimas).
- Siempre que sea posible, haz un esfuerzo para elaborar estas descripciones **en sentido positivo**, incluso cuando describas carencias o aspectos erróneos.

Por ejemplo:

En lugar de decir...	Es mejor decir...
El o la estudiante usa muchas palabras sobre los planetas y las sabe contextualizar bien cuando escribe sobre el tema.	El o la estudiante usa con precisión el vocabulario específico de la asignatura, lo que demuestra comprensión de los términos científicos y de cómo aplicarlos correctamente.

Paso 5. Retorno formativo

- Para que el retorno que hagas al estudiantado tenga **carácter formativo**, planifica **complementar el retorno que proporciones** en la rúbrica con otra acción de *feedback*. Por ejemplo, puedes añadir un comentario de retorno cualitativo para cada criterio de evaluación, en el que concretes, para cada estudiante, la descripción genérica que ofrece la rúbrica para el nivel en el que se sitúa.
 - Recuerda que la rúbrica por sí misma no ofrece retorno personalizado.
 - Al construir estos mensajes de retorno que complementen y personalicen el retorno aportado por la rúbrica, recuerda incluir los

aspectos bien conseguidos, los aspectos **no conseguidos** o erróneos, las **razones** por las que no se han conseguido o no son correctos y, muy importante, **sugerencias u orientaciones que ayuden al estudiantado a mejorar** lo que deba.

Paso 6. Aplicación y consistencia

- **Asegúrate de que los diferentes evaluadores** (por ejemplo, el **profesorado colaborador** de una misma asignatura y/o actividad o el estudiantado, si quieres usar la rúbrica en una estrategia de **autoevaluación** o de **coevaluación**), si los hay, apliquen la rúbrica de manera coherente.
 - Comparte la rúbrica con los diferentes evaluadores antes del inicio de la actividad o la demanda de aprendizaje a la que está vinculada. Explícales en qué consiste, cómo está estructurada y cómo pueden usarla (tanto profesorado como estudiantado) durante el proceso y al evaluar.
 - Si lo consideras necesario, incluso puedes plantear a los diferentes evaluadores una pequeña prueba o testeo de la aplicación de la rúbrica antes de la aplicación definitiva.

Paso 7. Transparencia y comprensión

- **Comparte la rúbrica con el estudiantado desde el inicio**, es decir, desde el mismo momento en el que publiques el enunciado de la actividad a la que está vinculada.
 - Recuerda que esto es **fundamental** para que la rúbrica cumpla uno de sus objetivos principales como instrumento de evaluación y aprendizaje: permitir al estudiantado **conocer qué se espera que logre** y muestre, así como **autorregularse** durante el proceso de resolución de la actividad o la demanda de aprendizaje. Hacia el final del proceso, también le permitirá comprender en mayor medida **cómo ha sido evaluado** (y puntuado, si es el caso) y **por qué**.
 - Si los evaluadores son profesorado, no hará falta que hagas el paso 7 con el estudiantado. Por lo tanto, cuando compartas la rúbrica con el estudiantado, **explícale qué es una rúbrica y cómo está estructurada** con el fin de que la pueda comprender mejor. Explícale también **cómo puede usarla** durante el proceso para que le ayude a autorregularse. Si el estudiantado plantea dudas al respecto, muéstrate disponible para resolverlas.

¿Te animas a seguir estos pasos para crear una rúbrica para una actividad o reto de una de tus asignaturas? ¡Adelante!

Una vez que hayas creado una primera versión de la rúbrica, puedes usar [esta lista de comprobación](#) (haz clic para descargarla). Te ayudará a revisar la rúbrica y a acabar de ajustarla, si es necesario.